

# GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 1810.

## IMPERIO FRANCÉS.

Paris 27 de enero.

El general Lauriston, edecan del Emperador, partió el 17 para Holanda con pliegos, que se asegura son importantes á este reino.

Un destacamento de tropas francesas ha ocupado la plaza de Breda.

Las fragatas *Clorinda* y la *Fama*, que zarparon de Nantes hace dos meses y medio, calaron el 23 de enero en la rada de Brest despues de haber cumplido su mision. En su travesía han echado á pique la fragata inglesa la *Juno*, cuya tripulacion han cogido prisionera.

Las últimas cartas de Ambéres dicen que S. E. el mariscal Oudinot se disponia á salir para Breda.

## ESPAÑA.

Olot 3 de enero.

En la época en que la ciudad de Gerona estaba reducida al último apuro, y á punto de rendirse, los insurgentes, que preveían las funestas consecuencias que tenían que temer de este acasamiento, resolvieron hacer los últimos esfuerzos para salvar aquella plaza. Un armamento general de todos los habitantes de la Cataluña, desde la edad de 16 hasta 45 años, debía reunirse al ejército de Blake, y el día señalado para esta reunion era el 12 de diciembre; pero el 10 habia ya capitulado Gerona.

Armados ya aquellos habitantes, pero reunidos sin prevision y sin tino, y abandonados sin darles direccion ninguna, se dispersaron por todas partes, formando partidas mas ó menos numerosas, que, aunque incapaces de grandes empresas, han podido sin embargo interrumpir las comunicaciones, inquietar á los transportes, y atacar los débiles destacamentos. Desde entonces el duque de Castiglione puso todo su conato en destruir estas reuniones, y precisar á estos hombres extraviados á volver á sus hogares. Se han emprendido varias expediciones, dirigiéndolas á diversos puntos para disipar esas cuadrillas esparramadas, y el éxito ha sido el

mas feliz. La mas considerable de todas ha sido la que fue confiada por el duque de Castiglione al general Souham; y el parte dado por este general con todos los pormenores que refiere dan la idea mas ventajosa del denuedo de las tropas, y de la pericia y sabias disposiciones de su gefe. Las dificultades que ha sido preciso vencer en esta ocasion prueban la importancia de esta operacion y del servicio hecho por el mariscal duque de Castiglione, que concibió el proyecto, y mandó ponerlo en práctica.

*Copia del parte del general de division Souham á S. E. el mariscal duque de Castiglione, comandante en gefe del ejército de Cataluña, con fecha en Olot el 1.º de enero de 1810.*

Tengo la honra de dar parte á V. E. que en cumplimiento de sus órdenes del 20 de diciembre reuní mi division, y llegué á las cercanías de Gerona, subiéndolo el Fluviá á tomar posicion en Besalú.

Al llegar á Besalú atacé algunos centenares de miqueletes, que fueron dispersados, experimentando una pérdida muy considerable en muertos y heridos. Los paisanos á quienes cogí con las armas en la mano sufrieron la pena capital.

Al día siguiente 21 fui á situarme en Crespia un poco mas atras de Besalú para sostener la division Verdier, que atacaba de frente á los insurgentes con el mejor éxito hácia el camino de Figueras. Me adelanté con tres batallones hácia Navalá y Liudo para cortarles la retirada. Este movimiento acabó de desordenarlos, y se vieron precisados á retirarse por caminos intransitables para venir á situarse entre Olot y Besalú. Ocupaban á Castellolí, y Clarós habia replegado su tropa en aquella posicion casi inexpugnable.

Me decidí entonces á rodear aquella posicion formidable y arrincherada; y el 24 hice una marcha hasta Buñols para volver en seguida á tomar el camino que va de aquel lugar á Olot.

Los miqueletes, sostenidos por algunos destacamentos del 4.º regimiento suizo español, intentaron defender los desfiladeros estrechos y dificiles

## APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Domingo 18 de febrero de 1810.

### TEATROS.

En el del Príncipe, á las cinco de la tarde, se representará por la compañía española la comedia en cinco actos titulada el gran Virei de Nápoles, y la opereta, traducida del francés, titulada el Preso.

En el de la Cruz, á las quatro de la tarde, se executará la comedia titulada Lo cierto por lo dudoso, ó la muger firme, con una tonadilla, en la que se presentará á cantar un aficionado, y sainete por fin de fiesta.

En el de los Caños del Peral, á las siete y media de la noche, se representará por la compañía italiana el primer acto de la ópera titulada las bodas de Laureta, y el gran baile titulado Telemaco en la isla de Calipso, executado por Fernanda y Alexo Lebrunier y demas bailarines.

*Non pigri tintinnabulo scholae, audiebant autem tabulam legis.....*

Odissea, lib. v.

Señores redactores.

Muy sensible me seria que el epitafio de mi carta, ó ese versito que va por muestra, no aludiese á su contexto, como era justo. Pero he preferido incurrir en tal error á la torpe nota de publicar un escrito sin su letreiro ó sobrescrito; no siendo el primero que haya juntado á una obra de esta clase un remiendo de tela diferente. Duéleme que el Sr. J., de mano poderosa, se haya apoderado del apéndice de la gazeta, á quien llamamos unos amigos y yo *nuestra provincia*; y que faltando á todo el pundonor literario, y aun público, enhile cartas como una costurera de profesion enhebra agujas: él cuenta sueños, pinta academias y hospitales, degüella literatos y poetas, y por último arrincona en la mas vergonzosa taciturnidad los preguntones, habla-

que hai entre S. Miguel y S. Pablo. Su fuerza consistía en poco menos de tres batallones; y aunque hicieron un fuego muy vivo y sostenido á medio tiro de fusil, la vanguardia de mi mando los desalojó sucesivamente de tres posiciones á paso de carga y corriendo. Los ataques se hicieron con el mayor denuevo y valor, y no retardaron un instante siquiera la marcha de la division; pero era ya casi de noche quando se presentó delante de Olot, villa bastante poblada, muy industriosa y llena de fabricas. El 24 permanecí apostado delante de la villa, no por temor de que estuviese ocupada por un regimiento suizo y algunos miqueletes, sino por no exponerla á los daños que hubiera favorecido la obscuridad de la noche, y que era imposible contener.

Solo la vanguardia recibió orden de acercarse todo lo posible á la villa; y con efecto, colocó sus avanzadas hasta las primeras casas, lo que hizo padecer al enemigo algunas equivocaciones, que le fueron muy funestas. Muchos miqueletes que caian en manos de nuestras avanzadas, por hallarse tan inmediatas á la villa, fueron muertos por querer hacer resistencia. Cogimos mas de 200 prisioneros del 4.º regimiento suizo, matando é hiriendo tambien á muchos soldados del mismo regimiento, cuyas reliquias se salvaron durante la noche hácia Vich. El teniente Davous, que estaba de la gran guardia con 25 dragones, advirtió el movimiento retrógrado del enemigo; los sorprendió y atacó dentro de la misma villa, quedando muchos en el campo de batalla, y 40 en nuestro poder, entre ellos seis de caballería y dos oficiales.

El 25 lo pasé en Olot, é hice reconocer los caminos de Campredon y de Ripoll.

El 27 salí para Campredon, y la division, despues de haber franqueado las montañas sumamense largas y penosas, pasó la noche á campo raso en S. Pablo en la encrucijada de los caminos que conducen á Campredon y á Ripoll.

El 28 llegué á Campredon, de donde acababa de escapar el famoso Rovira, despues de haber asegurado á los habitantes del pais que los franceses no se atreverian nunca á seguirlo ni atacarlo en las montañas que habia elegido para su retirada, y vanagloriándose con descaro de sus comisiones, de sus robos y asesinatos.

Despues de haberlo perseguido largo tiempo, volví á S. Pablo al mismo sitio donde habia estado el día anterior. Los magistrados, el clero y todos los habitantes de Campredon se presentaron á mi division para ofrecer el acta de sumision y obediencia. Se quejaron altamente de ser miserables víctimas de un partido revolucionario, y manifestaron

el mas vivo deseo de ver suceder el orden á la espantosa y terrible anarquía que desolaba toda aquella comarca.

El 30 me dirigí hácia Ripoll, villa célebre por su abadía y sus fabricas de armas. Todos los habitantes de los lugares por donde transitaba, y señaladamente los de la pequeña y hermosa villa de San Juan las Abadesas, me enviaron por escrito las actas de sumision y de fidelidad, concebidas en los términos menos equívocos y mas expresivos.

Clarós, cuya cuadrilla se hallaba ya reducida á menos de 1100 hombres, efecto de la persecucion vigorosa que habia sufrido durante algunos dias, acababa de abandonar á S. Juan las Abadesas para retirarse sobre Ripoll. Habia yo ya previsto su intento; y en consecuencia di orden á la segunda brigada apostada en Olot para que volviese á Ripoll, tomando por el Col de Canas, mientras que yo me dirigia hácia la misma villa. Estos movimientos combinados tuvieron el éxito mas feliz: la brigada trepó por todas las alturas que dominan á Ripoll al poniente y al mediodía, y desalojó de allí al enemigo executando mis órdenes con exactitud y puntualidad, sin embargo de haber hecho en una parte de la noche una marcha larga y penosa, atravesando los caminos que los habitantes mismos de aquellas montañas miran como intrasitables.

Un sargento del 24.º de dragones cogió él solo quatro soldados de caballería montados del regimiento de Alcántara de los 30 que componian la escolta de Clarós.

La vanguardia rechazó rápidamente quanto se le puso por delante. Finalmente, ya no quedaba á los insurgentes mas que una montaña muy escarpada, en donde parece que querian defenderse obstinadamente.

Di orden al primer batallon del primer regimiento ligero, mandado por el capitán Antonio Bouillet, para que rodease la montaña. Luego que el enemigo advirtió este movimiento, executado con inteligencia y prontitud, se retiró á un lugarejo que hai al pie de la montaña, y era el único asilo que le quedaba. Fue arrojado tambien de este lugar, en donde dexó algunos muertos y heridos, y se vió precisado á pasar la noche entre la nieve.

El 30 la primera brigada se dirigió hácia Rivas, de donde arrojó tambien algunas cuadrillas esparcidas de miqueletes, y recibió á los magistrados y habitantes de aquella villa que se presentaron con sumision. El general Augereau desempeñó completamente su encargo. Se empleó aquel día en destruir en Ripoll todo quanto servia para fabricar fusiles, como fraguas, máquinas, obradores, y en

dores, distraidos &c. Pues, señor, ¿dónde estamos? ¿Cómo es posible que el pregunton pregunte, si el que ha de responder puso el embudo, y no lleva trazas de quitarle de su boca en muchos días? Eso no es regular. Yo en nombre de los demas agraviados apelo á la rigidez y conocida imparcialidad de vmds., pidiendo en la mejor forma contengan á ese J. gárrula en grado superlativo. ¿Con cuánta mas razón debiera llamarse el señor mio D. Hablador ó D. Cuentista eterno, que no D. J.! Ya se ve, ¿cómo ha de hablar D. Gregorio, ni el ex-religioso, ni los innumerables agraviados de su furibunda pluma, si él jamas calla? Es imposible: luego tiene la propiedad de los duendes, que es invisible á todos los literatos: tengo un deseo vivísimo de conocerle, y ninguno de mis amigos ni condiscípulos me da razon: debe ser un ente raro á mas á mas de hablador.... Pero en fin Dios le asista, y vamos á mi cuento: me parece que vmds. le contendrán en su prurito de hablar y escribir para que todos vivamos. Mi primera á vmds. se

dirige á contarles con esta fecha lo que ví en la mañana de ayer por mis propios ojos, estando despierto y ayuno, si de pecar no. Es el caso que una concurrencia de literatos tenia dispuesto celebrar la entrada de S. M. en Sevilla con salvas de Burdeos, paxarete y Cognac: previniéndola yo, me dí por convidado, y *velis nolis* aceleré la época, obligándoles á consagrar el festin el día 4, en que aun no se sabia de oficio; mas mi acendrada fe, y práctica de calcular inveterada, afirmaba el suceso. Que bebimos, hablamos sin consuelo, y en quantos idiomas pueden inventarse, no hai que referirlo: mucho menos el objeto continuo y dignísimo de nuestros frecuentes brindis en prosa y verso: nuestros votos entónces fueron el unánime de los racionales de la nacion: entre los concurrentes descollaba un literato henchido de orgullo filosófico, ó llámese manía científica: compasaba, analizaba, anotaba, citaba autores; pero ¿qué autores? Los mas comunes ó sencillos en el nombre eran Smerdis, Sennacabon, Mardokempad, Cayamar-

una palabra, todos los instrumentos que sirven para semejantes trabajos. Esta precaucion era tanto mas necesaria quanto que los habitantes de Ripoll huyeron sin motivo ninguno al acercarse mi division, que debia inspirarles la mayor confianza por la conducta que habia observado antes de llegar allí. Su fuga era una señal evidente de que estaban todavía sometidos al influxo de los insurgentes.

El 31 tomé posicion en Olot pasando por el Col de Canas. La vanguardia protegió la retirada, y no encontré mas resistencia que la de algunos miserables que estaban emboscados entre las rocas, y que pagaron su merecido.

Esta es, señor mariscal, la relacion exácta y circunstanciada de mi expedicion sobre Olot y lugares circunvecinos. Las tropas de mi mando han dado pruebas de su celo, constancia, ardimiento y denuedo.

Estas diversas acciones no nos han costado mas que 3 ó 4 muertos y 15 heridos. = *Firmado* = SOUHAM. = Corresponde con su original. = *Firmado* = El duque de CASTIGLIONE.

#### Granada 1.º de febrero.

Ayer se verificó en esta catedral el solemne acto de prestacion del juramento de fidelidad y obediencia al REI nuestro Señor, á la constitucion y á las leyes, presidiendo este acto á nombre de S. M. el Sr. D. Miguel Josef de Azanza, su comisario regio: lo han prestado por diputaciones todas las autoridades y corporaciones de esta ciudad, siendo tanto el concurso, como grande la complacencia que ha mostrado todo el pueblo.

El referido comisario regio ha confirmado provisionalmente en sus empleos y destinos al intendente corregidor D. Fernando de Osuna, á los oidores de la chancillería, á los individuos del ayuntamiento, y á los empleados en las varias oficinas y ramos de la administracion pública, habiendo todos prestado el juramento que la constitucion previene.

Se han publicado ya en esta ciudad los decretos que suprimen el estanco de varios géneros, el de la supresion de conventos, los de la inquisicion y del voto de Santiago, y se han distribuido muchos exemplares de la constitucion: esta reunion de ideas liberales solo necesita que se den á conocer para captar la voluntad y la admiracion general.

#### Sevilla 5 de febrero.

El REI, acompañado de una comitiva poco numerosa, ha montado á caballo esta mañana, y ha dirigido su paseo al rededor de la ciudad, atravesando por medio de los arrabales mas poblados.

Apenas fue reconocido S. M. empezaron á resonar por todas partes las aclamaciones de *viva el REI, viva JOSEF I.* Los habitantes, saliendo presurosos de sus casas, se dirigieron en tropel al paso de S. M., y excitada su confianza por la que el REI se manifestaba, todos se afanaban por acercarse á su real persona, tocándole el vestido, besándole las manos con una expresion de interes y de afecto tan sencillo y natural, que no dexaban la menor duda de su sinceridad, y de la feliz mutacion de ánimos que se ha efectuado.

El REI se ha detenido repetidas veces; ha escuchado con benignidad las demandas que le han hecho; se ha informado en todas partes del oficio en que cada uno se empleaba, encargándoles volviesen á sus acostumbrados ejercicios con toda seguridad; añadiendo que habia dado sus órdenes para que se proporcionase que trabajar á los que no tuviesen en qué ocuparse: „por que Yo, dixo „S. M., tengo mui presente que soi Rei no solamente de los ricos y hacendados de España, sino „tambien de los artesanos y de los pobres, que en „todos los paises forman la clase mas numerosa de „la sociedad, y exígen no menos que las otras la „beneficencia y los cuidados paternales del go- „bierno.”

Despues de haber S. M. dado la vuelta alrededor de la ciudad, pasó el Guadalquivir; recorrió los arrabales situados sobre la orilla derecha del rio, recibiendo en todas partes iguales testimonios de afecto, y se restituyó al alcázar á las quatro de la tarde.

*Discurso que pronunció ayer el señor lectoral de esta santa iglesia D. Nicolas Maestre antes de principiarse el solemne Te Deum.*

Encargado por el REI de anunciar el perdón general que habeis oido, parecería criminal mi silencio en acto tan festivo, si no dirigiera la atencion del pueblo sevillano á la consideracion y reconocimiento de las misericordias obradas con él, y le exhortara con alguna breve alocucion á la accion de gracias debidas á Dios y al desempeño de las obligaciones que ha contraido con el Monarca.

Repasa las mercedes que Dios te ha hecho, Sevilla, y su memoria bastará para que te exhales en gratitud. Tú no has experimentado el azote de la guerra con el rigor que las demas provincias. Dios te ha mirado con ojos de predileccion, y has librado como ninguna de las demas. No disimularé tus sacrificios en tu hacienda mal dispendiada, en la sangre de tus hijos inútilmente vertida, y en la separacion de las personas mas caras; pero entre tanto los sevillanos reposaban todos los dias en sus

rat y Sabaco Métofis &c.: nos apellidó segun nuestras respectivas carreras por celebrarnos: á uno le puso Mr. Jersai; á otro Nabis; al siguiente Delmet, y á otros varios Huigens, Vanbrugh, Harvei y Clarck: este era médico, no sé si le pegaba el dictadillo; ello es que por estar yo el último me puso Otton: no pude menos de importunarle por saber á qué clase pertenecia este señor que tuvo varios tocayos; y me dixo, dando una palmada en su frente, ¡ah! me acuerdo de un famoso arzobispo de este nombre, que fue merendado por unos ratones el año de 698 por particular providencia de Dios: tuve la imprudencia, lo confieso, de replicarle que era un desatino, mui favorecido de viejas y niños, pero ageno de verdad y testimonio. Tú que tal dixiste; me desafía; volvemcs á beber, y se retira: yo concluí mi broma, y me acosté temprano con intencion de acudir al duelo al dia siguiente. Por fin, busco á mi literato en la mañana de ayer; me le veo en bata y gorro en su quarto, rodeado de libros y papales, en ademan de

rector de colegio: me acerco, y dice: voi á tomar el pulso á la literatura de vmd., que será grande quando se atrevió á vulnerar mi crédito la tarde consabida: hizo-me varias preguntas sobre ciencias, y en especial acerca de las exáctas, y mostró prendarse de mi talento y disposicion: últimamente para darme una prueba de que habia puesto en olvido su ultraje, me ofreció enseñarme una pieza teatral que estaba disponiendo: interin, para buscarla, se retiró á un sotabanco que hacia de gabinete: yo registraba mui por menor su librería: me gustaron infinito algunos títulos que pude retener, entre ellos el de dos sermones de un padre jesuita, célebre predicador de su tiempo: uno se titulaba *L. dama de S. Benito al tocador y al espejo con el mas precioso adorno*: el segundo tiene por rótulo *La esposa del milagro, milagro de las esposas*: por fin, ya es otro derecho: en este se prueba, retóricamente hablando, que el dia de la tornaboda está dedicado á recibir las visitas, y que este estilo trae su origen del cielo. Habia por último una mision

hogares, daban hospitalidad á sus paisanos de otras provincias, que despavoridos huían errantes de su patria devastada, y demandaban á sus puertas asilo y pan. Todos hallaron en la franqueza y liberalidad del corazón andaluz una acogida mas generosa de la que bastaba para llenar los deberes de la humanidad. Sintieron los sevillanos, y mezclaron sus lágrimas con los afligidos; pero su dolor era de compasión, no de experiencia, y les quedaba aquel secreto placer que tiene todo hombre sensible en hacer bien á sus semejantes. Nuestro suelo codiciado por su feracidad y riqueza fue siempre preservado de todo ejército enemigo; ni en nuestros campos se batalló; ni aun la huella del soldado, que esteriliza siempre, marchitó su amenidad. El labrador no interrumpió sus labores, sembró sin recelo, segó en sazón, desgranó las espigas sin susto. El cielo propicio á esta provincia derramó en ella con abundancia todos los frutos: Sevilla gozaba de paz, y oía los sucesos de la guerra, que se hacia en las provincias vecinas, como si pasara en países remotos. ¿Qué vio Sevilla despues que las armas decidieron perentoriamente su suerte? No fue menos favorecida del cielo. El ejército vencedor inundó nuestras campiñas, y ocupó los pueblos cercanos á la capital; pero la disciplina mas rigurosa reprimió la licencia de la soldadesca, y castigó sus demasías. Sevilla, fuiste al fin amenazada de los horrores de un saqueo por el indiscreto abuso que en los momentos de turbacion se hizo del ardimiento de un pueblo delicado hasta el extremo en sus sentimientos, pero el mas dócil y sumiso á las autoridades: todo quedó en amago. Abriste tus puertas, y en tus mismas calles, donde poco antes se oían solamente los lloros de tus moradores, que discurrían de una parte á otra faltos de consejo, enviando al cielo sus lamentos, pintada la congoja en sus semblantes, resonaron aclamaciones y vivas; al pavor sucedió la serenidad; á la confusion el buen orden, y todo el pueblo corrió alborozado á saludar al REI benéfico, á quien temia ver entrar como conquistador irritado amenazándole con un cetro de hierro. ¿No es cierto que os restituisteis á vuestras casas tan alegres como si recobráis la vida y la hacienda que dabais por perdidas, y lastimáadoos de los que emigraron? ¿Que os apresurasteis á convidarlos con la seguridad que disfrutábais, y que buscaron en otro lugar, y acaso en vano?

¿Se han desmentido despues estos felices presagios? ¿Habeis visto aherrojar en las cárceles á algunos, ni acriminar sus opiniones, ni aizarse algun cadalso? Por el contrario, acabais de oír un indulto general, un salvoconducto á todo expatriado; y leyes de clemencia son las que únicamente hemos

oido pronunciar al Soberano.

Sevilla, Sevilla: ¡qué acciones de gracias debes á Dios, que para tí ha sido todo bondad y todo clemencia, porque en el encendimiento de su cólera irritada con otras provincias recordó para contigo su misericordia, y vibrando sobre aquellas sus ojos airados, echó sobre tí una mirada apacible y pacífica!

Alza tus ojos al cielo, y adora la Providencia. No exámenes estos acaecimientos con ojos meramente humanos. Reanima tu religion, y reconoce que hai un Rei excelso sobre todos los Reyes, que es el dueño de las coronas, que reparte y quita los cetros, ensaña y derriba los tronos á su grado, segun conviene á sus impenetrables designios. Las revoluciones de los imperios, las vicisitudes de los Reyes, y todas las transformaciones del orbe político estan registradas en los consejos del Altísimo, y tan sábiamente ordenadas en sus decretos como los períodos de los astros, y la regularidad y variedad de las estaciones y de los tiempos.

La Providencia, aunque misteriosa y arcaza, se ha declarado sobre nosotros; pero bendíganos al Señor porque sus pensamientos han sido de paz: *Ego cogito cogitationes pacis*

Nos destinó un REI bueno, adornado de luces, dotado de un corazón benigno y generoso, amante de sus vasallos, que anhela por su felicidad, y nada desea tanto como que le traten como á padre, porque los ama como á hijos.

Estos son los deseos y los tiernos sentimientos de vuestro REI. Me lisonjeo de hablar en un auditorio, que sabe que no acostumbro adular la palabra de Dios, ni mancillar la santidad de mi sagrado ministerio con la adulacion.

Vosotros llenad los empeños que habeis contratado con el REI que habeis jurado obedecer. Respetadle como un ministro de Dios, cuya es toda potestad; obedecadle, no por temor sino por conveniencia, porque esta es la voluntad de Dios: unidos á vuestro Monarca con aquella lealtad que ha grangéado á Sevilla la confianza de sus Reyes en todo tiempo.

Fenecieron ya los partidos que nos separaban unos de otros: renuévese la paz fraternal; y unidos en un espíritu, roguemos al Rei de los Reyes por la salud y acertado gobierno de nuestro Monarca; que el Señor le llene del espíritu de sabiduría, de piedad y de temor de Dios, para que la justicia y la clemencia sean las bases de su trono, y la religion su norte; para que baxo su gobierno la iglesia sea protegida, sus ministros acataos, castigado el vicio, la virtud premiada, prosperada la nacion, y Dios glorificado. Asi sea.

de quaresma, en cuyo ingreso pintaba el apostólico varón á la Madre de Dios enamorada de su hijo, y pasando las penas y congojas de Tetis, Dido, Venus y Juno. Me edificaron por cierto tan buenas máximas, que corrian con licencia y aprobacion de la Santa... pero mucho mas quando en una hoja de otro quaderno que allí habia lei prohibidas in totum, aun para los que tienen licencia, por contener proposiciones sapientes heresim, y atentativas al poder apostólico; y leído por mí el inocente quaderno, nada otra cosa contenia que referir de paso que Benito, *§ Benedicto VIII, habia comprado la silla apostólica; y que en tiempo de Benedicto IX hubo otros dos Papas, que despues renunciaron en él, y cobraban por iguales partes las rentas de la tiara; y por último este tambien la vendió á un diácono llamado Gratien, que tomó el nombre de Gregorio VV.* Salió con su sainete el retador, y me enseñó una anti-gualla perdurable sacada de una pieccecita francesa de poco mérito; me rei á su costa, y fingí grande deseo de

registrar, leer y extractar por menor su libreria: me lo concedió, y me ha picado el deseo de retractar á vnds. las obras admirables de aquel doctísimo Baccor, como lo haré en mis sucesivas; disimulando vnds. la prolixidad del estilo, y su desigualdad y poco método, pues en reconocimiento será su eterno corresponsal (salvo D. J.) V\*.

*Enigmas, logogrifos, quisicosas.*

1.º

Yace aqui el padre, aqui yace la madre,  
Yace aqui la muger, aqui el marido,  
Aqui yace el hermano, aqui la hermana,  
Y no hai mas que dos cuerpos en el nido.

2.º

Para andar se pone la capa,  
Para andar se la vuelve á quitar;  
El no puede andar con capa,  
Y sin ella tampoco andará. = V\*.